

EUCARISTÍAS

DÍA 0: EL NACIMIENTO DE MARÍA

1ª Lectura: Isaías 9. 1-2. 5-6

Monición lectura

Isaías anuncia que Jesús traería la luz al mundo, devolviéndole la Esperanza.

Texto

“El pueblo que caminaba en tinieblas vio una luz grande; habitaba en tierra y sombras de muerte, y una luz les brilló. Acrecentaste la alegría, aumentaste el gozo; se gozan en tu presencia, como gozan al segar, como se alegran al repartiese el botín. Porque un niño nos ha nacido, un hijo se nos ha dado: lleva a hombros el principado, y es su nombre: «Maravilla de Consejero, Dios fuerte, Padre de eternidad, Príncipe de la paz».

Para dilatar el principado, con una paz sin límites, sobre el tono de David y sobre su reino. Para sostenerlo y consolidarlo con la justicia y el derecho, desde ahora y por siempre. El celo del Señor del universo lo realizará”.

Palabra de Dios.

Salmo: (Cantos sugeridos)

Y es Jesús, está en ti...

Evangelio Lucas 7, 11-17.

Monición lectura

Lucas narra el encuentro de Jesús con una viuda pobre e indefensa que había perdido a su hijo. Jesús al pasar “se compadece de ella” y le devuelve la vida a su hijo. Esta lectura inspiró el movimiento MIES, dedicado a resucitar a niños y niñas como vosotros y vosotras. Escuchemos con atención.

Texto

“Poco tiempo después iba camino de una ciudad llamada Naím, y caminaban con él sus discípulos y mucho gentío. Cuando se acercaba a la puerta de la ciudad, resultó que sacaban a enterrar a un muerto, hijo único de su madre, que era viuda; y un gentío considerable de la ciudad la acompañaba.

Al verla el Señor, se compadeció de ella y le dijo: «No llores».

Y acercándose al ataúd, lo tocó (los que lo llevaban se pararon) y dijo: «¡Muchacho, a ti te lo digo, levántate!».

El muerto se incorporó y empezó a hablar, y se lo entregó a su madre. Todos, sobrecogidos de temor, daban gloria a Dios, diciendo: «Un gran Profeta ha surgido entre nosotros», y «Dios ha visitado a su pueblo». Este hecho se divulgó por toda Judea y por toda la comarca circundante”.

Palabra del Señor.

DIA 1. ANUNCIACION Y MAGNIFICAT.

LEMA: Y MARÍA DIJO: “SÍ, HÁGASE SEGÚN TÚ HAS DICHO EN MÍ”

1ª Lectura: Isaías 7, 10 – 14

Monición lectura

La señal de que Jesús viene al mundo es su madre: una Virgen humilde que acepta la voluntad de Dios.

Texto

“En aquellos tiempos, el Señor le habló a Ajaz diciendo: «Pide al Señor, tu Dios, una señal de abajo, en lo profundo o de arriba, en lo alto». Contestó Ajaz: «No la pediré. No tentaré al Señor».

Entonces dijo Isaías: «Oye, pues, casa de David: ¿No satisfechos con cansar a los hombres, quieren cansar también a mi Dios? Pues bien, el Señor mismo les dará por eso una señal: He aquí que la virgen concebirá y dará a luz un hijo y le pondrán el nombre de Emmanuel, que quiere decir Dios-con-nosotros».”

Palabra de Dios.

Salmo: (Cantos sugeridos)

Quiero decir que sí

Evangelio: Lucas 1, 26-38. Anunciación

Monición lectura:

En la anunciación aparece claramente que Dios llama y cuenta con María que responde “sí”. El “sí” de María se convierte en confianza y disponibilidad en acoger la Palabra de Dios en su vida.

Texto

“A los seis meses, Dios envió al ángel Gabriel a Nazaret, pueblo de Galilea, a visitar a una joven virgen comprometida para casarse con un hombre que se llamaba José, descendiente de David. La virgen se llamaba María. El ángel se acercó a ella y le dijo:

—¡Dios te salve, María! Llena eres de gracia, el Señor está contigo.

Ante estas palabras, María se perturbó y se preguntaba qué podría significar este saludo.

—No tengas miedo, María; Dios te ha concedido su favor —le dijo el ángel—. Quedarás embarazada y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. Él será un gran hombre y lo llamarán Hijo del Altísimo. Dios el Señor le dará el trono de su padre David y reinará sobre el pueblo de Jacob para siempre. Su reinado no tendrá fin.

—¿Cómo podrá suceder esto —preguntó María al ángel—, puesto que soy virgen?

Y el ángel dijo:

—El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Así que al santo niño que va a nacer lo llamarán Hijo de Dios. También tu parienta Isabel va a tener un hijo en su vejez; de hecho, la que decían que era estéril ya está en el sexto mes de embarazo. Porque para Dios no hay nada imposible.

— He aquí la esclava del Señor —contestó María—. Que él haga conmigo como me has dicho.

Y ángel, dejándola, se fue.”

Palabra del Señor.



DIA 2. NACIMIENTO DE JESUS

LEMA: DE UN HUMILDE CORAZÓN NACERÁ LA SALVACION

1ª Lectura: 1ª Corintios 1. 25-31

Monición lectura

San Pablo nos va a decir en esta lectura que los que son humildes escuchan con más facilidad lo que Jesús dice.

Texto

“Pues lo necio de Dios es más sabio que los hombres; y lo débil de Dios es más fuerte que los hombres. Y si no, fijaos en vuestra asamblea, hermanos: no hay en ella muchos sabios en lo humano, ni muchos poderosos, ni muchos aristócratas; sino que, lo necio del mundo lo ha escogido Dios para humillar a los sabios, y lo débil del mundo lo ha escogido Dios para humillar lo poderoso. Aún más, ha escogido la gente baja del mundo, lo despreciable, lo que no cuenta, para anular a lo que cuenta, de modo que nadie pueda gloriarse en presencia del Señor.”

Palabra de Dios.

Salmo: (Cantos sugeridos)
Eres tan sencilla.

Evangelio: Lucas 2, 1-7.

Monición lectura

Jesús elige una aldea pobre y humilde, la aldea de Belén, para nacer en lugar de un lugar famoso y de gente importante como era la capital, Jerusalén.

Texto

“Sucedio en aquellos días que salió un decreto del emperador Augusto, ordenando que se empadronase todo el Imperio. Este primer empadronamiento se hizo siendo Cirino gobernador de Siria. Y todos iban a empadronarse, cada cual a su ciudad. También José, por ser de la casa y familia de David, subió desde la ciudad de Nazaret, en Galilea, a la ciudad de David, que se llama Belén, en Judea, para empadronarse con su esposa María, que estaba encinta. Y sucedió que, mientras estaban allí, le llegó a ella el tiempo del parto y dio a luz a su hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo recostó en un pesebre, porque no había sitio para ellos en la posada.”



Palabra del Señor.

DIA 3. EL NIÑOS PERDIDO EN EL TEMPLO

LEMA: MARÍA, MADRE Y MUJER CUMPLE CON SU DEBER

1ª Lectura: Efesios 1, 15-20

Monición a la lectura:

A nuestros responsables les pasa como a San Pablo: les encantaría que conociésemos a Jesús. Mirad cómo lo dice el apóstol.

Texto:

“También yo, habiendo oído de la fe en el Señor Jesús que hay entre vosotros, y de vuestro amor por todos los santos, no ceso de dar gracias por vosotros, haciendo mención de vosotros en mis oraciones; pidiendo que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación en un mejor conocimiento de El. Mi oración es que los ojos de vuestro corazón sean iluminados, para que sepáis cuál es la esperanza de su llamamiento, cuáles son las riquezas de la gloria de su herencia en los santos, y cuál es la extraordinaria grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, conforme a la eficacia de la

fuerza de su poder, el cual obró en Cristo cuando le resucitó de entre los muertos y le sentó a su diestra en el cielo”

Palabra de Dios.

Salmo: (Cantos sugeridos)
Confió en ti.

Evangelio: Lucas 2, 41-52.

Monición lectura

María y José no encuentran a Jesús por ningún lado: se ha perdido en Jerusalén. ¿Alguna vez os habéis perdido? Cuando lo encuentran, Jesús les da una respuesta extraña: no estaba perdido, estaba en las cosas de su Padre. Estemos atentos a ver qué sucede.

Texto

“Los padres de Jesús subían todos los años a Jerusalén para la fiesta de la Pascua. Cuando cumplió doce años, fueron allí según era la costumbre. Terminada la fiesta, emprendieron el viaje de regreso, pero el niño Jesús se había quedado en Jerusalén, sin que sus padres se dieran cuenta. Ellos, pensando que él estaba entre el grupo de viajeros, hicieron un día de camino mientras lo buscaban entre los parientes y conocidos. Al no encontrarlo, volvieron a Jerusalén en busca de él. Al cabo de tres días lo encontraron en el Templo, sentado entre los maestros, escuchándolos y haciéndoles preguntas. Todos los que le oían se asombraban de su inteligencia y de sus respuestas. Cuando lo vieron sus padres, se quedaron admirados.

—Hijo, ¿por qué te has portado así con nosotros? —dijo su madre—.

¡Mira que tu padre y yo te hemos estado buscando angustiados!

Él respondió:

—¿Por qué me buscabais? ¿No sabíais que tengo que estar ocupado en los asuntos de mi Padre?

Pero ellos no entendieron lo que decía.

Así que Jesús bajó con sus padres a Nazaret y vivió sujeto a ellos. Y su madre conservaba todas estas cosas en el corazón.”



Palabra del Señor.

DIA 4. LA BODA DE CANA

LEMA: MARÍA, SIEMPRE ATENTA, DE LAS COSAS SE DA CUENTA

1ª Lectura: Gálatas 6, 1-2.9-10.

Monición lectura

Tenemos que ayudarnos a ser cada vez más parecidos a Jesús, por eso a veces nos tenemos que corregir unos a otros, pero con amor.

Texto

“Hermanos, incluso en el caso de que alguien sea sorprendido en alguna falta, vosotros, los espirituales, corregidlo con espíritu de mansedumbre; pero vigílate a ti mismo, no sea que también tú seas tentado. Llevad los unos las cargas de los otros y así cumpliréis la ley de Cristo. No nos cansemos de hacer el bien, que, si no desmayamos, a su tiempo cosecharemos. Por tanto, mientras tenemos ocasión, hagamos el bien a todos, especialmente a la familia de la fe.”

Palabra de Dios.

Salmo: (Cantos sugeridos)

Lo que no se da se pierde

Evangelio: Juan 2, 1-11

Monición Lectura

Jesús está en una boda con sus amigos, como a veces nos pasa a nosotros. Y María está atenta para que todo salga bien. ¿Estamos nosotros también atentos a los detalles?

Texto

“Tres días después se celebraba una boda en Caná de Galilea y estaba allí la madre de Jesús. Fue invitado también a la boda Jesús con sus discípulos. Y, como faltara vino, porque se había acabado el vino de la boda, le dice a Jesús su madre: "No tienen vino." Jesús le responde: "¿Qué tengo yo contigo, mujer? Todavía no ha llegado mi hora." Dice su madre a los sirvientes: "Haced lo que él os diga." Había allí seis tinajas de piedra, puestas para las purificaciones de los judíos, de dos o tres medidas cada una. Les dice Jesús: "Llenad las tinajas de agua." Y las llenaron hasta arriba. "Sacadlo ahora, les dice, y llevadlo al maestresala." Ellos lo llevaron. Cuando el maestresala probó el agua convertida en vino, como ignoraba de dónde era (los sirvientes, los que habían sacado el agua, sí que lo sabían), llama el maestresala al novio y le dice: "Todos sirven primero el vino bueno y cuando ya están bebidos, el inferior. Pero tú has guardado el vino bueno hasta ahora." Así, en Caná de Galilea, dio Jesús comienzo a sus señales. Y manifestó su gloria, y creyeron en él sus discípulos.”

Palabra del Señor.

DIA 5. MARÍA AL PIE DE LA CRUZ

LEMA: MARÍA, JUNTO A LA CRUZ, MADRE NUESTRA Y DE JESÚS

Lectura: Romano 8, 31-32. 35.37-39.

Monición lectura

Nunca estamos solos. Nunca estamos solas. Nada puede separarnos del amor de Dios. Nada.

Texto

“Después de esto, ¿qué diremos? Si Dios está con nosotros, ¿quién estará contra nosotros? El que no se reservó a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará todo con él? ¿Quién nos separará del amor de Cristo?, ¿la tribulación?, ¿la angustia?, ¿la persecución?, ¿el hambre?, ¿la desnudez?, ¿el peligro?, ¿la espada? Pero en todo esto vencemos de sobra gracias a aquel que nos ha amado. Pues estoy convencido de que ni muerte, ni vida, ni ángeles, ni principados, ni presente, ni futuro, ni potencias, ni altura, ni profundidad, ni ninguna otra criatura podrá apartarnos del amor de Dios manifestado en Cristo Jesús, nuestro Señor.”

Palabra de Dios.

Salmo: (Cantos sugeridos)

Nada nos separará.

Evangelio: Juan 19, 25-27.

Monición lectura

A Jesús lo seguían miles de personas, pero en la cruz había sólo unos pocos: su madre, San Juan y algunas mujeres más.

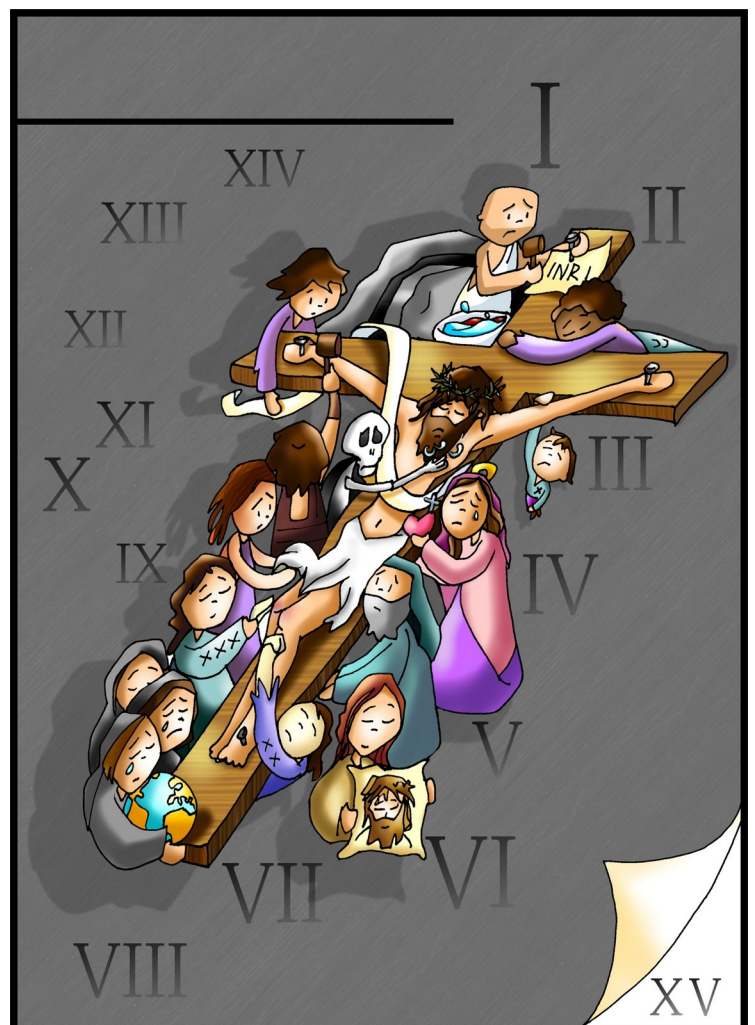
Texto

Junto a la cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre, María, la de Cleofás, y María, la Magdalena. Jesús, al ver a su madre y junto a ella al discípulo al que amaba, dijo a su madre: «Mujer, ahí tienes a tu hijo».

Luego, dijo al discípulo: «Ahí tienes a tu madre».

Y desde aquella hora, el discípulo la recibió como algo propio.

Palabra del Señor.



DIA 6. PENTECOSTES

LEMA: MARÍA, PUNTO DE UNIÓN: EL ESPÍRITU ENTRA EN ACCION

1ª Lectura: Hch 1,14;2,1ss

Monición lectura

María y los Apóstoles ¿qué estaban haciendo cuando reciben el Espíritu Santo?
¡Pues rezar! Recemos también nosotros.

Texto

“Todos ellos perseveraban unánimes en la oración, junto con algunas mujeres y María, la madre de Jesús, y con sus hermanos. Todos los discípulos estaban juntos el día de Pentecostés. De repente un ruido del cielo, como de un viento recio, resonó en toda la casa donde se encontraban. Vieron aparecer unas lenguas, como llamaradas, que se repartían, posándose encima de cada uno. Se llenaron todos de Espíritu Santo y empezaron a hablar en lenguas extranjeras, cada uno en la lengua que el Espíritu le sugería.”

Palabra de Dios.

Salmo: (Cantos sugeridos)

Que tu palabra nos cambie el corazón /
El Señor ha estado grande

Evangelio: Lucas 8, 19-21.

Monición lectura

Texto

“Vinieron a él su madre y sus hermanos, pero con el gentío no lograban llegar hasta él. Entonces le avisaron: «Tu madre y tus hermanos están fuera y quieren verte». Él respondió diciéndoles: «Mi madre y mis hermanos son estos: los que escuchan la palabra de Dios y la cumplen» “

Palabra del Señor.



DIA 7. MARÍA EN EL CIELO

LEMA: MARÍA, NUESTRO MODELO, NOS AYUDA DESDE EL CIELO

Primera Lectura: Ga 4, 4- 7

Monición al texto:

María es madre de Jesús y madre nuestra. Desde el cielo también nos cuida porque nos quiere mucho.

Texto:

“Hermanos:

Cuando llegó la plenitud del tiempo, envió Dios a su Hijo, nacido de mujer, nacido bajo la Ley, para rescatar a los que estaban bajo la Ley, para que recibiéramos la adopción filial.

Como sois hijos, Dios envió a nuestros corazones el Espíritu de su Hijo que clama: «¡“Abba”, Padre!». Así que ya no eres esclavo, sino hijo; y si eres hijo, eres también heredero por voluntad de Dios.”

Palabra de Dios.

Salmo: (Cantos sugeridos)

Por el bautismo.



Evangelio: Lc 1, 39-56

Monición al texto:

María responde plenamente en humildad y servicio a los planes de Dios. Reconoce que su grandeza procede de Dios. Es Dios quien la exalta y quien la elevará al cielo en su Asunción. Ella compendia una Iglesia humilde y servidora.

Texto:

En aquellos días, María se levantó y se puso en camino de prisa hacia la montaña, a una ciudad de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. Aconteció que, en cuanto Isabel oyó el saludo de María, saltó la criatura en su vientre. Se llenó Isabel de Espíritu Santo y, levantando la voz, exclamó: «¡Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor? Pues, en cuanto tu saludo llegó a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre. Bienaventurada la que ha creído, porque lo que le ha dicho el Señor se cumplirá».

María dijo:

«Proclama mi alma la grandeza del Señor,
“se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;
porque ha mirado la humildad de su esclava”.
Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,
porque el Poderoso ha hecho obras grandes en mí:
“su nombre es santo,
y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación”.
Él hace proezas con su brazo:
dispersa a los soberbios de corazón,
“derriba del trono a los poderosos
y enaltece a los humildes,
a los hambrientos los colma de bienes
y a los ricos los despide vacíos.
Auxilia a Israel, su siervo,
acordándose de la misericordia”
—como lo había prometido a “nuestros padres”—
en favor de Abrahán y su descendencia por siempre».
María se quedó con Isabel unos tres meses y volvió a su casa.

Palabra del Señor.

